

# NO SE NEGOCIA AUN

## LAS OPERACIONES MILITARES Y LA ACCION POLITICA

A.P.C.E.

SIG.: 1.2h/1487

Por CARLOS ESPLA  
(Redactor de NOSOTROS)

n 344

**L**AS tropas de las Naciones Unidas han consolidado sus posiciones, y aun las han mejorado en algunos puntos, a lo largo de esa línea, junto al río Han, que se extiende al sur de Seúl, a unos 15 kilómetros de esta capital y a algo más de 40 del paralelo 38.

### PARA ESTABILIZAR UN FRENTE

Algunos críticos militares creen que aproximadamente en esa línea tratarán de estabilizar las fuerzas de MacArthur el frente militar, en espera de la evolución política del conflicto. Aunque otros críticos suponen que se intentará tomar nuevamente Seúl y avanzar hasta el paralelo 38, quienes sustentan la opinión anterior estiman que una línea al norte de Seúl ofrecería menos garantías de defensa que la que actualmente va formándose al sur de dicha capital. De todas suertes, en lo que parecen coincidir unos y otros es en que no se pasará por ahora del paralelo 38, en el caso de que se llegue a él. Y esto no solamente por las razones militares que aconsejan establecer el frente allí donde es más fácil defenderlo, sino también por las políticas que recomiendan no crear en estos momentos motivos de divergencia entre las Naciones Unidas. Pero establecido el frente unos kilómetros más al norte o más al sur, lo que parece cierto es que por parte de las fuerzas armadas que luchan bajo las banderas del organismo internacional se buscará una estabilización de la situación militar que, dejando protegido y libre de invasión el territorio de la Corea del sur —fin principal de la presencia de dichas fuerzas en aquella península—, permita esperar el resultado de las gestiones diplomáticas para poner fin al conflicto o estar preparados para hacer frente a a nueva situación que se cree si llegaran a fracasar tales gestiones y hubiera que recurrir a la aplicación de sanciones contra la China comunista. Pero, naturalmente, la realización de tales proyectos no depende sólo de quien los hace, sino también de quien puede estorbarlos. En este caso, de la China comunista.

### ¿SE NEGARA A TRATAR?

Respecto a cuál sea la actitud de China sólo se sabe por ahora lo que el ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Peiping, Chou En-lai, dijo por radio al conocer el acuerdo de las Naciones Unidas que declaraba agresora a la China comunista. Este acuerdo, dijo, impedía cualquier solución pacífica del conflicto. Ninguna posibilidad se ofrecía, pues, a la comisión de buenos oficios encargada por la Asamblea de las Naciones Unidas de buscar precisamente esa solución pacífica antes de proceder a la aplicación de sanciones que castiguen efectivamente la agresión, de continuar ésta. Sobre este punto, el discurso de Chou En-lai parece confirmar el pesimista anuncio que hizo oportunamente a la Asamblea de las Naciones Unidas el delegado de la India sir Benegal Rau, quien ha renunciado a formar parte de dicha comisión de buenos oficios. Y la renuncia del delegado indio ha traído como secuela la del delegado canadiense que, con aquél y el presidente de la Asamblea, formaba la anterior comisión de tregua, de la cual ha de ser continuación la de ahora. Estos obstáculos para constituir la comisión de buenos oficios han demorado por más de una semana la iniciación de las gestiones cerca del gobierno de Peiping en busca de la solución pacífica. Y por lo tanto, no se sabe aún si en definitiva la China comunista se negará rotundamente a tratar, como dió a entender en su discurso Chou En-lai, o aceptará alguna forma de negociación y arreglo.

### OTRAS ACCIONES

De no aceptarla ¿qué puede hacer el régimen de Mao Tse-

tung? Puede, desde luego, intensificar su acción militar en Corea y aun extenderla a otras regiones de Asia —Indochina, Hong Kong, etc.— para agravar la situación de las potencias occidentales en Oriente. Pero quizás esta acción la reserve como represalia en el caso de que se intente aplicarle sanciones, y también como amenaza para tratar de evitar que se las apliquen. Aun sin llevar la guerra a otras partes, con la sola prolongación de la de Corea, con su elevado precio en sangre y en oro para las potencias occidentales, la China comunista puede confiar en cansarlas, principalmente a los Estados Unidos, sobre los que pesa la carga mayor, en hombres y dinero, de esta guerra.

Claro es que para los Estados Unidos, Corea es sólo un episodio de su gran pugna con Rusia. La lucha en aquel punto del continente asiático ha sido en cierta forma, para Norteamérica, la prueba dolorosa que la ha preparado para la otra gigantesca que pueda enfrentarla con el poderío soviético. Peligrosa perspectiva, ciertamente. Pero más peligrosa hubiera sido la confiable imprevisión.

### LA LABOR DE EISENHOWER

Los preparativos militares de las potencias occidentales han recibido un impulso decisivo con la gestión política llevada al cabo por el general Eisenhower, no sólo en los países aliados de Norteamérica por el Pacto del Atlántico, sino en los mismos Estados Unidos. Los informes del jefe militar ante las comisiones parlamentarias de Defensa y de Relaciones Exteriores han desvanecido en los medios políticos norteamericanos recelos y oposiciones, y han constituido la réplica más eficaz a la campaña insulista.

Para la organización de la fuerza armada de la comunidad atlántica, el prestigio militar del que fuera jefe supremo de los ejércitos aliados en Europa durante la segunda guerra mundial ha actuado como un elemento político de influencia decisiva. Ante los países europeos, para asegurar la solidaridad defensiva norteamericana: ante los Estados Unidos, para explicar lo que representa, en la situación actual de los países europeos, el esfuerzo ofrecido por éstos. El resultado de todo ello es la aportación de las naciones firmantes del Pacto del Atlántico para integrar una fuerza militar unificada destinada a la defensa de Europa, que llegará el año próximo a unas cuarenta divisiones, base del futuro ejército europeo.

### LA CONFERENCIA DE LOS CUATRO

Junto a los preparativos militares, la acción política. ¿Podría resolverse la pugna entre Oriente y Occidente —o por lo menos disminuir la tensión— en una conferencia diplomática? La de los Cuatro Grandes, a la que ya nos hemos referido en otras ocasiones, ha motivado una nueva nota de la URSS. No da en ella respuesta categórica a las preguntas concretas que los gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra y Francia le hicieron. Pero acepta que en la conferencia se traten, además del problema de rearme aéreo, otros asuntos que se convengan en una reunión preliminar encargada de establecer el orden del día de la conferencia de los ministros, y aunque mantiene como base de discusión sobre el caso de Alemania occidental la declaración suscrita en Praga por los ministros de Relaciones Exteriores del bloque soviético, como ponencia suya, no niega el derecho de los demás participantes a presentar otras "ponencias".

Lo que de la última nota soviética se deduce claramente —lo mismo que de las anteriores— es la gran importancia que la URSS concede a la naturalización militar de Alemania. Y ello explica la que los países del Pacto del Atlántico atribuyen a su rearme para organizar la defensa común.

(Pasa a la página 58)

Ante la oposición soviética al rearme alemán, el secretario de Estado Dean Acheson ha hablado de lo que significa para Europa —en sentido contrario— el rearme de los países satélites de Rusia antiguos enemigos de los aliados —Rumania, Hungría, Bulgaria— con violación de los tratados de paz. Y éste será un punto que los Estados Unidos propondrán que se incluya en el orden del día de la proyectada Conferencia de los Cuatro Grandes.

Por otra parte, el rearme de la Alemania occidental y la utilización de su esfuerzo militar tiene su paralelo en el proyecto de organizar, a semejanza del Pacto del Atlántico, una alianza defensiva del Pacífico, en la cual quedaría incluido el Japón.

Pero, por el momento, esto es sólo una idea que no ha tomado todavía forma concreta y sobre la cual falta aún el acuerdo de los mismos países interesados en el futuro pacto del Pacífico.